

CATALOGADO

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.401 (SEM.52/3)
5 de abril de 1993

BIBLIOTECA RACIONES UNIDAS MEXICO

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**INFORME DEL SEMINARIO SOBRE LA SITUACION DE LOS PRODUCTOS
AGRICOLAS TRADICIONALES DE EXPORTACION**

(México, D.F., 10 y 11 de diciembre de 1992)

INDICE

	<u>Página</u>
I. ANTECEDENTES	1
II. SEMINARIO SOBRE LA SITUACION DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS TRADICIONALES DE EXPORTACION	2
A. Inauguración, organización de los trabajos y clausura	2
1. Sesión inaugural	2
2. Organización de los trabajos	2
B. Temario	2
C. Resumen de los debates	3
1. Situación de la economía centroamericana	3
2. Los productos tradicionales de exportación	4
a) La situación de los mercados internacionales	4
b) La producción en Centroamérica	7
3. La modernización de los sistemas de comercialización para el desarrollo de la producción agrícola	16
4. Los aspectos financieros	18
5. Recomendaciones	19
<u>Anexo:</u> Lista de participantes	21

I. ANTECEDENTES

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) preparó el documento Centroamérica: Productos tradicionales de exportación. Situación y perspectivas (LC/MEX/R.373), a fin de proporcionar a los gobiernos información relacionada con los factores que están incidiendo en la actividad agroexportadora tradicional de los países centroamericanos, y las posibilidades de imprimir un nuevo dinamismo a su producción.

En el documento se analiza el entorno económico internacional de los principales rubros tradicionales de exportación de Centroamérica, enfatizando las acciones y políticas de países desarrollados --como los Estados Unidos, el Japón y los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE)-- que influyen sobre la situación prevaleciente en los precios internacionales del café, el algodón, el azúcar y el banano.

Se hace referencia a las tendencias de la oferta y la demanda internacional, así como a los factores tanto de carácter interno como externo que han determinado la situación actual de la producción y las exportaciones de los países centroamericanos.

El documento finaliza con un análisis de la repercusión que tienen en la economía centroamericana la producción y las exportaciones de los cuatro rubros, y las perspectivas en el corto y mediano plazo.

La CEPAL convocó a un grupo de expertos centroamericanos y representantes de organismos regionales, con objeto de obtener comentarios y recomendaciones que permitan a la Secretaría de la CEPAL presentar a consideración de los gobiernos un documento que recoja las opiniones de personas involucradas en estas actividades, que conocen los problemas de las exportaciones tradicionales, y que pueden aportar enfoques valiosos en favor de las actividades de exportación de los rubros tradicionales.

II. SEMINARIO SOBRE LA SITUACION DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS TRADICIONALES DE EXPORTACION

A. Inauguración, organización de los trabajos y clausura

1. Sesión inaugural

El señor Rómulo Caballeros, Director Adjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), dio la bienvenida a los asistentes a la reunión en nombre del señor Horacio Santamaría, Director de la CEPAL. Destacó que el objetivo principal del Seminario era promover el intercambio de ideas y experiencias para enriquecer el documento titulado Centroamérica: Productos tradicionales de exportación. Situación y perspectivas, (LC/MEX/R.373 (SEM.52/2), el cual sería presentado a los gobiernos.

2. Organización de los trabajos

El Seminario sobre la situación de los Productos Agrícolas Tradicionales de Exportación se llevó a cabo en la Subsele de la CEPAL en México, los días 10 y 11 de diciembre de 1992, con la participación de un grupo de expertos, a título personal, de los cinco países de Centroamérica y representantes de organismos regionales. (Véase la lista de participantes en el anexo.) La conducción y relatoría de la reunión fue asumida por la Secretaría de la CEPAL.

B. Temario

Se aprobó el siguiente temario:

1. Situación de la economía centroamericana
2. Los productos tradicionales de exportación
 - a) La situación de los mercados internacionales
 - b) La producción en Centroamérica
 - i) Situación del azúcar
 - ii) Situación del café

iii) Situación del algodón

iv) Situación del banano

3. La modernización de los sistemas de comercialización para el desarrollo de la producción agrícola

4. Medidas de carácter nacional y regional tendientes a reactivar o ampliar la producción

5. Asuntos varios

6. Clausura

C. Resumen de los debates

1. Situación de la economía centroamericana

La Secretaría de la CEPAL señaló que durante 1992 la región centroamericana registró signos de crecimiento sostenido en su economía --en medio de avances precarios en el control de los desequilibrios macrofinancieros-- con un incremento del 4% en el producto interno bruto por país, con excepción de Nicaragua que sólo tuvo un ligero aumento de 0.4%.

Lo anterior tiene mayor importancia si se considera que se produjo dentro de un entorno internacional adverso. Por un lado, persistió el descenso de los precios internacionales de los principales cultivos de exportación, que causó un nuevo deterioro de los términos de intercambio, y por el otro, continuaron las tendencias depresivas de la demanda externa y la inestabilidad financiera internacional.

En cuanto a los sectores productivos, los más dinámicos fueron el de la construcción y el manufacturero. En contraste, el sector agropecuario siguió manifestando un crecimiento pausado.

En cuanto a la demanda, se registró un importante repunte de la inversión --principalmente de origen privado-- y una cierta recuperación del consumo. En cambio, las variables asociadas con el gasto público evolucionaron más lentamente, como consecuencia de los esfuerzos que vienen realizando los gobiernos para reequilibrar sus finanzas.

Todos los países experimentaron significativos avances en la ampliación de las políticas de ajuste estructural, que repercutieron en un importante control de la inflación y de las finanzas públicas, la estabilización del tipo de cambio y de las tasas de interés y algunos logros en materia de liberación financiera y de precios.

A pesar de lo anterior, los resultados favorables se contemplan dentro de un marco todavía muy precario. Por un lado, en la mayoría de los casos el equilibrio fiscal se continuó obteniendo mediante el recorte del gasto de inversión, con efectos importantes en el debilitamiento de los servicios sociales y el continuado deterioro de la infraestructura. Por otro lado, la estabilidad de precios internos, al depender en gran medida del tipo de cambio, resulta particularmente frágil.

El comportamiento macroeconómico de los últimos años ha puesto en evidencia la mayor vulnerabilidad del sector externo de la región. En primer término, persisten las condiciones adversas en los mercados internacionales de los principales productos que exporta Centroamérica; en segundo término, el intento de exponer al sistema productivo regional a la competencia externa --mediante la reducción de los aranceles-- ha inducido un rápido crecimiento de las importaciones, sobre todo de bienes de consumo duraderos, en tanto que no se han observado los incrementos de la competitividad y el fortalecimiento de las exportaciones.

El efecto desfavorable en la corriente real de la balanza de pagos señala la precariedad de los resultados productivos y de estabilización obtenidos en el año, ya que una situación de falta de liquidez internacional y una acumulación en el rezago cambiario podrían conducir a nuevas devaluaciones que impactarían de manera muy pronunciada en la inflación y en la actividad productiva interna. Esta situación podría desencadenar mayores efectos negativos, en la medida que el fortalecimiento de la posición de reservas se haya obtenido mediante flujos de capital de corto plazo, con alto potencial especulativo.

Todo lo anterior ha impactado sobre el ensanchamiento de la pobreza. El problema al que se enfrenta Centroamérica en la actualidad es cómo abordar ambas cosas: por un lado, aumentar su competitividad y, por el otro, lograr una distribución más equitativa del ingreso.

2. Los productos tradicionales de exportación

a) La situación de los mercados internacionales

La Secretaría de la CEPAL indicó que la oferta y la demanda de los principales cultivos de exportación de la región se han visto afectadas por una serie de acciones y medidas puestas en práctica en los mercados internacionales, como la ruptura de las cláusulas económicas dentro del Convenio Internacional del Café, el fortalecimiento del proteccionismo al azúcar y la política

algodonera en los Estados Unidos, los subsidios a la producción de azúcar y el tratamiento a las importaciones de banano en la Comunidad Económica Europea (CEE), y la política proteccionista del Japón.

Las medidas proteccionistas, los subsidios a los productores, las reglamentaciones sanitarias y fitosanitarias permiten a los países desarrollados alcanzar ventajas que afectan la competitividad de la producción centroamericana. Como consecuencia de esas medidas, los países de la región han venido perdiendo espacio en el mercado mundial de sus productos agropecuarios.

La política agrícola de los Estados Unidos se está tornando cada vez más proteccionista y repercute principalmente sobre la producción azucarera y algodonera centroamericana. En relación con la primera, ha reducido su cuota de importación. En el caso del algodón, a través de los subsidios ha logrado vender en los mercados internacionales, e incluso en los países centroamericanos, a precios que se sitúan apenas por arriba de los 50 centavos de dólar la libra; con dicho valor unitario es sumamente difícil que Centroamérica pueda recuperar los niveles de su producción.

Con su política de subsidios la CEE ha logrado aumentar constantemente la producción de algunos productos agrícolas. De esta manera, se ha convertido, de importador neto que era, en uno de los mayores exportadores mundiales de azúcar, determinando reducciones muy marcadas en los precios del mercado libre.

El experto de Honduras, manifestó que las ventajas comparativas para Centroamérica se han perdido a raíz de la aplicación de los aranceles, los problemas fitosanitarios que enfrentan algunos productos y los subsidios otorgados a los productores en otros países. Para resolver lo anterior, es necesario unificar esfuerzos en todos los países de la región, a fin de participar conjuntamente en las negociaciones a nivel internacional y en la búsqueda de mejores niveles de productividad.

Para el experto de Guatemala, las ventajas comparativas se han perdido porque los países centroamericanos no están insertos dentro del mercado internacional en la forma en que deberían y, por lo tanto, no participan de las decisiones que allí se toman. En virtud de ello, sería conveniente que Centroamérica esté presente en la lucha continua y permanente que se protagoniza dentro de los mercados internacionales.

El experto de El Salvador indicó, en primer lugar, que para que los países de la región puedan sortear con éxito la década de los años noventa, hay que abordar los problemas internos

relacionados con la producción, el crédito y las medidas de ajuste, entre otros; como asimismo los relacionados con la comercialización y los subsidios que conceden los países desarrollados.

Es necesario que Centroamérica logre conformar una capacidad negociadora como bloque frente a los mercados internacionales, y que la misma se vea fortalecida con personal capacitado mediante las instituciones gubernamentales existentes. Los productores pueden hacer sentir su presencia exponiendo problemas y recomendando soluciones.

Si los problemas ya están identificados, es necesario que los países de la región se organicen y desarrollen acciones concretas para abordarlos.

La Secretaría de la CEPAL señaló que uno de los principales problemas en la producción de los cultivos tradicionales de exportación es la falta de capitalización que se deja sentir desde hace varios años; también sostuvo que es imprescindible la reactivación de dicho sector, pues Centroamérica no puede perder las ventajas comparativas de lo que siempre ha sabido hacer.

Durante la década de los años cincuenta los gobiernos centroamericanos promovieron y apoyaron el desarrollo de dicho sector, a través de instituciones de diversa índole, principalmente las financieras, las de investigación y las de transferencia de tecnología. A fines de los años sesenta se operó un cambio en este tipo de acciones y se dejaron de prestar algunos servicios gubernamentales, sin que hasta la fecha se hayan establecido los de carácter privado que cumplieron los objetivos requeridos para promover la producción.

Destacó que los países centroamericanos tienen amplias posibilidades de crecimiento agrícola mediante una reestructuración en la investigación, la transferencia tecnológica, las inversiones, el financiamiento y la comercialización. En estas áreas cabe la acción coordinada de los productores a fin de llenar el vacío que han dejado las instituciones oficiales en los aspectos relativos al desarrollo de las actividades productivas de los cultivos de exportación.

El experto de Costa Rica indicó que en la actualidad los productores no cuentan con todo el financiamiento necesario ni el apoyo tecnológico requerido para las actividades productivas del sector exportador, y que el problema de la comercialización, en el caso del café, es que se concentra en un grupo muy reducido de empresas que compran el grano a todos los productores del país para comercializarlo en el exterior.

Por otra parte, cada país quiere ser autónomo, y así no se aprovechan las posibilidades de actuar en forma conjunta en un proceso integracionista, a fin de procurar un mayor grado de eficiencia tanto en los aspectos productivos como en los comerciales.

El experto de Honduras consideró que los productores no cuentan con los incentivos necesarios para el desarrollo de una oferta exportable debido a las altas tasas de interés, los controles cambiarios y la falta de extensión agrícola.

Asimismo, señaló que es muy difícil que los productores por sí solos puedan tomar decisiones; por lo tanto, lo más conveniente sería su unión a nivel regional. Si uno de los principales problemas para la producción de los cultivos de exportación son los subsidios de los países desarrollados, debería llevarse a cabo un estudio que aborde el problema.

El experto de Nicaragua planteó que se debe enfrentar el problema del subsidio como una realidad y buscar la solución, aprovechando que en la actualidad se cuenta con el Parlamento Centroamericano para la toma de decisiones políticas.

El experto de Guatemala indicó que es necesario englobar tanto el proceso de producción como el de comercialización, debido a que el comercio internacional es sumamente difícil, no existe en realidad la libre competencia y Centroamérica se tiene que enfrentar con prácticas desleales como el **dumping**.

Por consiguiente, es imperativo que los productores de la región tengan un conocimiento profundo del mercado para estar en posibilidades de modificar los procesos de comercialización y negociar tanto en forma privada como institucionalmente. Se requiere la unión tanto del sector productivo como del sector comercial, el sector industrial y el sector político a nivel regional.

b) La producción en Centroamérica

i) Situación del azúcar. El funcionario del Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar (GEPLACEA), expuso la situación prevaleciente en el mercado internacional del azúcar e indicó que en la actualidad los principales problemas a los que se enfrenta son los siguientes:

1) Existe una gran variabilidad de los precios internacionales debido a que:

- Se ha dado un estancamiento del consumo ocasionado por campañas en contra del azúcar y el incremento de sustitutos, lo que provoca una reducción del volumen comercializado en el mercado internacional. No obstante, la producción de azúcar puede seguir siendo competitiva. En cuestión del precio, los sustitutos le imponen un techo, pero debe tenerse en cuenta que, aunque el

mercado de productos sintéticos es grande, seguirá siendo limitado. La mayoría de los edulcorantes en Europa se venden únicamente en las farmacias.

- Ha habido un aumento en la producción de algunos países que eran importadores tradicionales, 1/ lo que ha determinado una reducción del volumen comercializado en el mercado internacional, como consecuencia de que aquéllos están alcanzando un grado de autosuficiencia en su producción.

- El mercado internacional absorbe una porción relativamente pequeña de la producción mundial, la cual este año fue de 116 millones de toneladas, en tanto que el consumo llegó a 114.

2) Las medidas proteccionistas y los subsidios de los países desarrollados, principalmente de los Estados Unidos, CCE y el Japón, originan una brecha entre los precios internos y los internacionales.

Por un lado, los países de la CEE han creado un exceso de oferta, que colocan en el mercado internacional por medio de subsidios que presionan los precios a la baja. Por el otro, las cuotas que imponen los Estados Unidos y el proteccionismo del Japón impulsan precios altos en algunos países.

Los precios internos prevaecientes en los mercados de los países productores son también, por lo general, más altos que los internacionales. El promedio de los precios internos se sitúa a un nivel que permite sostener la producción de algunos de estos países.

3) No existe una relación entre los precios internacionales y los costos de producción, aun en el caso de los productores más eficientes. En general, dentro del mercado azucarero los precios de venta internacional están por debajo de los costos de producción.

Es muy difícil analizar el problema de los costos y la productividad a causa de que el promedio mundial de producción es de 5 toneladas por hectárea, pero en un extremo se ubica Haití, que produce 1 tonelada por hectárea, y en el otro Francia con 9 toneladas por hectárea. Por ende, muy pocos países tienen costos de producción bajos que llegan a los 10 centavos por libra. El

1/ Desde mediados de la década de los años ochenta se ha considerado a la India, China y Tailandia como los responsables en conjunto de un aumento de más de dos tercios en la producción mundial.

promedio general para la caña es de 15 centavos por libra y el de la remolacha es de 23 centavos por libra.

4) Se ha incrementado la comercialización de azúcar blanco en relación con el azúcar crudo, y América Latina continúa siendo un exportador neto de azúcar crudo.

5) No existe todavía un mecanismo regulatorio del mercado a nivel mundial.

6) Planteó que se debería intentar la diversificación de la actividad azucarera en los países. En un futuro cercano habría que intentar la sustitución de la industria azucarera por la industria de la caña de azúcar, ya sea en la producción de alcohol combustible o como alimento para animales.

En relación con el mercado mundial en la década de los años noventa, la situación es la siguiente:

1) Brasil. Es el principal productor de América Latina, pero su política azucarera está supeditada a la energética, para la producción de alcohol. Su producción actual es de aproximadamente 8.6 millones de toneladas de azúcar y 12,000 millones de litros de alcohol, con un consumo de 7 millones de toneladas de azúcar y una exportación de 1.6 millones. Dentro del Mercosur, Brasil tiene ventajas comparativas en relación con los otros tres países (Uruguay, Argentina y Paraguay), pero existe ya un acuerdo entre los mismos y cada uno mantiene su producción.

2) Cuba. Hasta 1991 fue el principal exportador a nivel mundial. Una de las principales causas de modificación en su desarrollo radica en los cambios registrados en los países de Europa Oriental, fundamentalmente en la entonces Unión Soviética, principales destinatarios de las exportaciones cubanas, con regímenes de precios preferenciales. De una producción de 5.5 millones de toneladas, Cuba vendía a la Unión Soviética aproximadamente 3 millones y 2.5 millones al resto de los países, a precios preferenciales o intercambiados por petróleo. En la actualidad, las exportaciones cubanas tienen como destino el mercado libre, con precios sensiblemente inferiores a los anteriores.

3) México. Tiene una producción aproximada de 3.2 millones de toneladas de azúcar y un consumo de 4.2 millones, lo que lo convierte en un destacado importador, aun cuando su capacidad instalada en fábrica le permitiría alcanzar la autosuficiencia e incluso tener saldos exportables. En la actualidad se han privatizado casi todos los ingenios, y han quedado en manos de empresas productoras de refrescos.

4) Estados Unidos. Se espera que tenga una producción aproximada de 6.5 millones de toneladas de azúcar y un consumo de 8 millones, mientras que su cuota actual de importación es de 1.4 millones. En 1981, los Estados Unidos compraban 5.5 millones de toneladas de azúcar; en 1993 se habían reducido a 1.2 millones. A raíz de esta situación, los países latinoamericanos que gozan la asignación de cuota por parte de los Estados Unidos han experimentado pérdidas por un valor aproximado a los 1,000 millones de dólares. Los elementos fundamentales a tenerse en cuenta para el futuro son:

- La importancia que tienen en ese país los edulcorantes, singularmente el jarabe de maíz, que representa más del 50% del mercado;
- Las decisiones futuras sobre su cuota de importación, que tiene que ser redefinida en 1995;
- Los resultados de la Ronda Uruguay y del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), y
- El Tratado de Libre Comercio con México y Canadá, el cual le permitiría a México colocar su azúcar excedente.

5) Comunidad Económica Europa (CCE). La CCE, importador neto en 1976, se ha convertido en exportador; su producción actual es de aproximadamente 16 millones de toneladas, con un consumo de 13 millones. Su política azucarera está basada en garantizar un precio a los productores y otorgar un subsidio a los exportadores.

6) Asia. Como ya se indicó, se ha considerado a la India, China y Tailandia como responsables del incremento de la producción mundial a partir de mediados de la década de los ochenta. Se espera que la producción de Tailandia sea superior a 5 millones de toneladas, con un consumo aproximado de 1.5 millones, lo que lo convertiría en un país exportador.

7) Comunidad de Estados Independientes. Se espera que en Ucrania se concentre el grueso de la producción, por su capacidad de refinación.

8) Centroamérica. En 1991 se reunieron los productores de azúcar de la región y se creó la Asociación de Azucareros del Istmo Centroamericano. En la actualidad, Guatemala y Costa Rica son países que poseen una organización y actividad azucarera crecientes; El Salvador y Nicaragua enfrentan problemas en los procesos de privatización y en el crecimiento de su producción. Una de las principales dificultades para la industria azucarera centroamericana es que su principal mercado

era los Estados Unidos, que pagaba un mayor precio, y en la actualidad está disminuyendo sus cuotas de importación.

Por otro lado, están apareciendo nuevos factores de importancia en términos de política económica, como las negociaciones agrícolas en la Ronda Uruguay del GATT, los Tratados de Libre Comercio y las modificaciones en la política azucarera de muchos países de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes.

Por último, informó que GEPLACEA cuenta con programas que cubren todos los aspectos de la actividad azucarera.

Como resultado de todo lo expuesto se llegó a la conclusión de que es necesario realizar esfuerzos en los siguientes aspectos:

1) Una mayor defensa de los mercados y los precios, a través de una mayor capacitación de los comercializadores en los mercados a futuro, así como la acción coordinada de los productores en las negociaciones internacionales.

2) Una mayor diversificación de la actividad azucarera.

3) Una modernización de la industria para que pueda tener una mayor productividad y eficiencia, y así reducir los costos de producción.

ii) Situación del café. El experto de Costa Rica expuso la situación actual del café. Después de reseñar lo sucedido con el Convenio Internacional del Café desde su surgimiento en 1962, hasta la ruptura de las cláusulas económicas en 1989 y la caída de los precios, estimó que es muy probable que en 1993 la producción centroamericana presente una reducción por el agotamiento de los suelos y la poca atención a las labores culturales, por falta de crédito y por las pérdidas o muy reducidas utilidades que perciben los productores al vender a los precios actuales. También se prevé una reducción de la producción a nivel mundial.

Esta baja en la producción tendría efectos positivos en los precios en un año, lapso en el cual, según las expectativas, los precios del grano comenzarían a recuperarse. Indicó que sería conveniente la participación de los países de la región en las negociaciones como un bloque. Recomendó una mayor industrialización del café y que se procurara retener en Centroamérica el valor agregado así obtenido.

Expresó que sería beneficioso para la región contar con sistemas adecuados de información sobre las tendencias y la situación internacional, tanto de la producción como de las existencias en los países productores. En la medida que se logre conocer con una mayor exactitud lo que está

aconteciendo en los mercados, se tendrán mayores posibilidades de participar con éxito en el comercio exterior, aspectos que pueden ser coordinados conjuntamente.

Sería importante contar con una comercializadora regional de insumos agropecuarios. Por último, indicó que Costa Rica presta mucha atención a la calidad del grano y que el Instituto del Café es el organismo encargado de controlar los precios y la calidad del mismo.

El experto de El Salvador sostuvo que en la actualidad es el sector privado quien tiene que encargarse de las investigaciones tecnológicas; por lo tanto sería conveniente que la adopción de tecnologías avanzadas se llevara a cabo a través de un intercambio regional. Estuvo de acuerdo también en que para poder reducir costos de producción es conveniente la existencia de una comercializadora de insumos y que es de suma importancia la capacitación de los negociadores centroamericanos.

En El Salvador existen dos tipos de cooperativas, las del sector reformado y las del sector no reformado. En las primeras la productividad es alta, pero en los pequeños productores individuales es muy baja. Por lo tanto, sería conveniente que se impulsara para el café una actividad similar a la del azúcar, como lo lleva a cabo GEPLACEA, y propuso la creación de un fondo con los ingresos de los caficultores.

El experto de Guatemala expresó que sería muy conveniente la unión de todos los productores así como investigar las posibilidades de la industrialización del producto y, por último, que es de importancia estratégica que el café exportado por Centroamérica sea reconocido por su calidad en los mercados internacionales.

El experto de El Salvador indicó que sería conveniente una política más agresiva de los gobiernos para los productos de exportación. Sería provechoso incentivar a los productores eliminando los impuestos a la exportación y creando un fondo que tenga un techo y un piso para sacar una media en relación con los precios.

El funcionario del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) señaló que las estructuras oligopólicas en los canales de comercialización dificultan la apertura de otros mercados.

El experto de Honduras manifestó que no se debe perder de vista que las exportaciones de los productos tradicionales pueden ayudar a resolver los problemas de la balanza de pagos. En consecuencia, sería conveniente crear un mecanismo que permitiera a los productores defenderse en los tiempos adversos.

El experto de Honduras expresó que, por todo lo expuesto, deberían existir mecanismos de cooperación dentro del área, sobre todo en lo relacionado con el intercambio de tecnologías y capacitación, así como tener un conocimiento profundo de la situación de los mercados internacionales.

El funcionario del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) sostuvo que el problema actual dentro del mercado internacional es la sobreproducción. Por lo tanto, Centroamérica tiene que considerar seriamente la publicidad que debe hacer en relación con la buena calidad de su café, al igual que sucede con el azúcar, tratando de borrar las actuales campañas en contra de ambos productos.

Señaló que también se tiene que dar importancia a la capacitación para la comercialización y la creación de una comercializadora. El Banco podría colaborar en un proyecto sobre estos aspectos para el café.

Al finalizar los debates sobre la situación y las perspectivas del café, los asistentes recomendaron que se realizaran acciones a nivel regional en lo siguiente:

1) Intercambio de información sobre los avances tecnológicos y sus resultados, dando énfasis a los costos de producción, las modalidades tecnológicas y los rendimientos.

2) Realizar esfuerzos tendientes a procurar sistemas de comercialización eficientes, entre los cuales estaría la posibilidad de vender el café negociándolo a nivel regional, efectuando campañas que destaquen y diferencien la calidad del café centroamericano.

3) Establecer sistemas de información a nivel regional a fin de poseer conocimientos lo más exactos posibles sobre la situación de los mercados internacionales.

4) Tratar de establecer un grado razonable de coordinación de las actividades que realizan las asociaciones de productores de cada país, e incluso procurar el establecimiento de una comercializadora regional.

iii) Situación del algodón. El experto de Guatemala expuso la situación actual del algodón. Indicó que uno de los principales problemas a nivel mundial en relación con el algodón es el proceso cíclico que ocurre en cuanto al incremento y disminución de las existencias; por ende, cualquier aumento en la producción conlleva un descenso de los precios.

Con la disolución de la Unión Soviética en 1991 se llegó a una distorsión en los mercados, ya que la misma sacó todo su algodón a la venta, lo que trajo como consecuencia una baja de los precios.

En relación con Centroamérica, manifestó que el problema para poder competir en los mercados internacionales son los altos costos de producción --sobre todo los financieros, la renta de la tierra y la mano de obra--, lo que ha conducido a una drástica reducción de la superficie cultivada.

Aunque el precio del algodón ha sido un elemento decisivo para la toma de decisiones por parte de los productores, también se han dado factores de tipo político.

No se puede ignorar que el algodón es uno de los cultivos que genera mayor cantidad de empleo --119 jornales al año por manzana, en comparación con 80 de la caña de azúcar y 64 el maíz-- y que en la actualidad se está eliminando el uso de insecticidas altamente tóxicos.

Señaló, por otro lado, que Guatemala está en posibilidad de reactivar el cultivo con las mejores tierras --con excepción de las que ahora se dedican a la caña de azúcar-- y que sería importante que los agricultores comercializaran su producción directamente con los compradores.

Por último, manifestó que el manejo de nuevas tecnologías y la siembra de nuevas variedades han permitido mantener altos los rendimientos, pero que la producción no satisface el consumo interno, por lo cual se ha tenido que recurrir a importaciones, siendo sumamente difícil competir con el precio de venta subsidiado de los Estados Unidos (52 dólares el quintal). Al productor de ese país se le pagan 76.90 dólares por quintal, mientras que en Guatemala únicamente llega a los 54.00.

El experto de Nicaragua señaló que por el momento es difícil que los gobiernos promuevan de nuevo la producción de este cultivo, ya que los grupos ecologistas tienen mucha fuerza política y han estado llevando a cabo campañas que denuncian los efectos negativos de la producción del algodón en el medio ambiente.

El experto de El Salvador opinó que también se debe tomar en cuenta los subproductos del algodón, en especial la producción de semilla para la industria aceitera y alimento para ganado.

El experto de El Salvador indicó que el problema fundamental en la producción de algodón es el subsidio que otorga los Estados Unidos a sus productores. Por lo tanto, lo más importante para la región es considerar la posibilidad de una reducción de los costos, impidiendo la siembra en suelos de baja calidad, utilizando nuevas variedades y obteniendo tecnología para los pequeños productores.

El experto de Guatemala expresó que se debería promover la producción de algodón para la industria de hilados a través de subvenciones del gobierno, ya que con los empleos que este producto genera se recuperaría la inversión del Estado.

La Secretaría de la CEPAL indicó que el algodón no debería de tener un arancel menor al que tienen los productos industriales y que es necesario que los países centroamericanos cuenten con instrumentos para protegerse del **dumping**. En este sentido, manifestó que los Estados Unidos utiliza un arancel compensatorio si le quieren vender por abajo de sus costos. Añadió que es necesario que los países de la región desarrollen este tipo de medidas en defensa de sus productores.

El funcionario del IICA manifestó que es necesario que cualquier cultivo cuente con su respectivo plan ecológico, sobre todo si se tiene que solicitar financiamiento externo. Expresó que los Estados Unidos continúa produciendo algodón porque es considerado un producto estratégico.

Por otro lado, señaló que el problema de los subsidios únicamente puede tratarse a nivel internacional en un contexto como la Ronda Uruguay y que los subsidios a las exportaciones se eliminarían en 10 años.

En cuanto a los países centroamericanos indicó que los mismos han liberado el comercio sin adoptar mecanismos de defensa como son las reglas de competencia, los sistemas fitosanitarios o instrumentos en los cuales apoyarse, teniendo en cuenta que los mercados son tremendamente imperfectos.

Sobre los aspectos relacionados con el algodón se lograron las siguientes recomendaciones:

1) Procurar ampliar la producción de esta fibra a niveles que por lo menos abastezcan las necesidades regionales, tanto en lo referente a la demanda de fibra, como de los subproductos utilizados en la industria aceitera y la producción de alimentos para animales.

2) Para ello sería conveniente que los países adopten medidas que impidan importaciones realizadas al amparo de subsidios.

iv) Situación del banano. El experto de Guatemala expuso la situación actual del banano. Mencionó que es necesario que las negociaciones sobre el banano se lleven a cabo con el apoyo del Parlamento Centroamericano, ya que cualquier producto que reduzca sus ventas al exterior afecta a todos los países, y la defensa se tiene que emprender de una manera conjunta.

Indicó que la propuesta de la CEE está basada, en primer lugar, en la protección que debe otorgar al grupo de colonias productoras de Africa, el Caribe y el Pacífico (ACP), de acuerdo con la Convención de Lomé IV, aunque su banano sea de menor calidad que el centroamericano y, en segundo, para fortalecer a empresas comercializadoras europeas. Estos aspectos van en contra del crecimiento de la producción centroamericana, y la lucha se debe entablar en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) a través del Parlamento Centroamericano.

El experto de Honduras manifestó que se debe promover una mayor participación nacional en la comercialización del banano y apoyar a la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB), que está buscando los mecanismos de defensa para la producción de América Latina.

El funcionario del IICA expresó que el problema del banano con la CEE tiene su origen en la Convención de Lomé y que, por lo tanto, es de suma importancia que los países exportadores pugnen para que el mismo sea incluido dentro de los productos básicos del GATT, tomando en cuenta que a partir de 1993 comenzará a funcionar el mercado único europeo. Señaló que sí es importante la creación de una empresa comercializadora a nivel centroamericano, como las que ya existen en Colombia y Ecuador.

Al concluir uno de los expertos señaló que Centroamérica debe continuar las negociaciones a nivel regional para asegurar mejores condiciones de mercado en este rubro.

3. La modernización de los sistemas de comercialización para el desarrollo de la producción agrícola

La Secretaría de la CEPAL indicó que es necesaria la unión de toda la región para enfrentar los problemas de la comercialización de los productos de exportación, a fin de potenciar los esfuerzos en los campos de la capacitación, el logro de mayor competitividad mediante menores costos de producción, el mejor aprovechamiento y promoción de la transferencia de tecnología y el reforzamiento del poder de negociación frente a terceros.

Señaló que es necesaria la voluntad de todos los productores centroamericanos para poder trabajar en forma conjunta, ya que ningún país por sí solo tiene la capacidad financiera para instalar alguna empresa de dimensión competitiva a nivel internacional.

Se refirió a los aspectos relacionados con el comercio exterior, particularmente a la necesidad de que la región concerte mejores condiciones de acceso de los productos tradicionales de exportación como parte de sus negociaciones comerciales externas en los marcos multilateral --en particular en la Ronda Uruguay del GATT--, regional y bilateral.

La evolución de los principales mercados y los procesos de conformación de bloques regionales tienen efectos dispares aunque, en general, refuerzan las tendencias proteccionistas en algunos países y entrañan condiciones de acceso desmejoradas. Ello es particularmente cierto para productos como el banano y el azúcar.

En su intervención destacó que la estructura de exportaciones de Centroamérica siempre ha sido dependiente de los productos agrícolas primarios, con un escaso grado de procesamiento y elaboración, sin una participación importante de los productores en los procesos de comercialización y mayoritariamente concentrada en unos pocos mercados compradores de países desarrollados.

Aludió al hecho de que la conformación de bloques económicos --en particular, el mercado único europeo y la zona de libre comercio de Norteamérica-- podría tener el efecto de desviar el comercio de los abastecedores centroamericanos en esos mercados en favor de otros productores, cuyas condiciones de acceso se verían mejoradas.

En este contexto se subrayó la conveniencia de que Centroamérica, como región, promueva:

- a) Una mayor asignación de recursos para mejorar, ampliar y diversificar su producción;
- b) Una mayor investigación y transferencia tecnológica a fin de incentivar una transformación productiva en su sector industrial a partir de una creciente utilización de insumos propios;
- c) Una mayor participación en la comercialización y mercadeo de sus productos de exportación, dentro de una estrategia de aprovechamiento creciente de nichos de mercado, y
- d) La negociación, conjunta o concertada, del acceso de sus exportaciones.

La negociación comercial se da, necesariamente, en dos planos: el gubernamental, en los foros oficiales de negociación comercial, y el privado, mediante una creciente presencia de los agentes económicos de los países centroamericanos en la cadena producción-comercialización-exportación.

A manera de conclusión, en lo que a la estrategia de comercio exterior se refiere, el funcionario de la Secretaría de la CEPAL indicó que el libre mercado es la mejor alternativa en condiciones de competencia perfecta pero que, en virtud de su imperfección, se justifica la intervención mediante el uso de los instrumentos aceptables de salvaguardias frente al **dumping**, las prácticas de comercio desleal y el desarreglo del mercado interno como consecuencia de estas prácticas.

Recalcó que es importante desmitificar algunos aspectos que han venido cobrando gran importancia en las negociaciones comerciales --como son las consideraciones sobre el medio ambiente--, debiendo adoptarse una posición equilibrada de promoción de desarrollo sustentable, es decir, mediante el aprovechamiento y uso adecuado de los recursos sin conducir a su agotamiento o depredación.

Si bien las exportaciones de tipo tradicional pueden no ser ya los motores principales del desarrollo de la región --como lo fueron en el pasado-- siguen siendo un elemento explicativo relevante del comportamiento de las variables macroeconómicas y tienen efectos económicos y sociales de magnitud considerable en los países centroamericanos. Por ello, en las negociaciones comerciales se debe continuar enfatizando la defensa de los productos tradicionales como parte del equilibrio necesario en los procesos de apertura comercial.

En estos aspectos se estima que la integración, o sea, la acción conjunta de Centroamérica como región, dará fuerza adicional a los argumentos que podría presentar cada país por separado en los distintos ámbitos de negociación. No sólo sus posiciones, al ser presentadas regionalmente, merecen mayor atención en foros multilaterales como el GATT, sino que los sitúan en posiciones de negociación más sólidas en otros ámbitos, con otros grupos de países --como la CEE-- o frente a negociaciones como las se encuentran en marcha con México y otros países para establecer zonas de libre comercio.

Adicionalmente, la negociación conjunta representa sumar capacidades técnicas frente a temas crecientemente complejos y nuevos, en los cuales cada país aisladamente puede carecer de experiencia o personal suficiente.

4. Los aspectos financieros

El funcionario del BCIE manifestó que la política del Banco está cambiando y que en la actualidad cuenta con mayores recursos para atender dentro de sus programas financieros a algunos de los productos tradicionales de exportación, como el banano (en sus fases agrícola e industrial), el café (tecnificación y mantenimiento del cultivo) y la caña de azúcar (riego). En el presente, ya está financiando en Honduras un proyecto para la industrialización del banano.

Además, indicó que también se ha creado un fondo no reembolsable con recursos propios del Banco para estudios de prefactibilidad en proyectos regionales, es decir, que con el préstamo se estudian proyectos que benefician a por lo menos tres países de la región.

A partir de 1992 se ha comenzado a trabajar con dos nuevos esquemas para los préstamos al sector privado a través de la banca comercial: crédito intermediario y crédito hasta un 75% para proyectos grandes con cofinanciamiento, en el cual se le entrega al inversionista en forma directa el 50% y el banco intermediario privado debe aportar el 25% restante.

Expresó que el Banco está en posibilidades de proporcionar financiamiento al sector privado, y que los préstamos son concedidos a 10 años con 4 de gracia; pueden ser en dólares con intereses a niveles internacionales, o en moneda local con intereses a las tasas prevaletientes en los países. Señaló que, al contar con fondos de diferentes países, se dispone de un grado razonable de libertad para adquirir maquinaria y equipo en el exterior.

El experto de Honduras expuso la dificultad para que los productores utilicen los recursos de los bancos, ya que al obtener el crédito en dólares la deuda va creciendo con las devaluaciones y el aumento en el costo del dinero a límites inaceptables para los agricultores. Al endeudarse en moneda nacional los intereses son muy altos.

El funcionario del BCIE comentó que el Banco sí está en posibilidad de financiar en dólares o en moneda local, pero con diferente tasa de interés. Además, señaló que cada país tiene su propia política monetaria y que son los bancos centrales los que fijan las tasas de interés, tanto para los créditos en moneda local como los otorgados en dólares.

El experto de Honduras manifestó que son los gobiernos de los países los que deberían correr con el riesgo cambiario y no los productores.

La Secretaría de la CEPAL para resumir, indicó que es necesario coordinar acciones frente a los organismos multinacionales de financiamiento a fin de obtener mejores condiciones en los préstamos y que es importante considerar que el riesgo cambiario de los créditos otorgados no lo deben de correr los productores.

5. Recomendaciones

Durante el transcurso de la reunión se formularon las siguientes recomendaciones:

a) Solicitar a los gobiernos que en el marco de las negociaciones multilaterales se procure un alto grado de coordinación regional, a fin de negociar conjuntamente aspectos relacionados a los siguientes temas:

1) La eliminación de los subsidios que concedan países desarrollados a la producción y exportación de algodón y de azúcar.

2) La gestión para que los países en desarrollo reduzcan o eliminen las barreras a las importaciones de banano, de azúcar, de café y de algodón, procurando que se excluya la práctica de aumentar los aranceles a los productos procesados con estas materias primas.

3) La acción conjunta en las negociaciones tendientes a establecer nuevamente el sistema de cuotas en el marco del Convenio Internacional del Café.

b) Recomendar a las asociaciones de productores centroamericanos de productos tradicionales de exportación:

1) Que procuren coordinar sus acciones tendientes a promover una mejor comercialización del café, el banano y el azúcar, tratando de participar en estas actividades de manera unida. En este sentido cabe la posibilidad de establecer sistemas conjuntos de comercialización y de publicidad para tratar de privilegiar los productos centroamericanos.

2) Establecer sistemas de cooperación técnica entre las asociaciones de los países, a fin de intercambiar experiencias sobre los avances tecnológicos.

3) Coordinar acciones tendientes a crear sistemas de capacitación técnica y transferencia de tecnología a nivel regional.

c) Solicitar a la CEPAL:

1) Que, conjuntamente con otros organismos, elabore estudios y proyectos concretos sobre la comercialización de los productos tradicionales de exportación.

2) Que, conjuntamente con el BCIE, el ICAITI, el Consejo Monetario Centroamericano y las instituciones nacionales de cada país, elabore un estudio o proyecto para que Centroamérica pueda contar con una institución centroamericana de promoción de exportaciones.

3) Que solicite a los gobiernos centroamericanos que otorguen a los productos tradicionales de exportación un tratamiento igual al de los no tradicionales.

4) Que este tipo de reuniones se lleve a cabo con mayor frecuencia, con un número mayor de participantes y que sean objeto de un seguimiento.

Anexo**LISTA DE PARTICIPANTES****A. Expertos por país****Costa Rica**

Mario Fernández Urpi, Gerente General, Federación de Cooperativas de Caficultores, R.L. (FEDECOOP)

El Salvador

Eduardo Montes Umaña, Asesor, Proyecto RUTA II - PNUD/Banco Mundial
Ministerio de Agricultura y Ganadería

José Humberto Posada Sánchez, Diputado Salvadoreño al Parlamento Centroamericano

Guatemala

Alfredo Gil Spillari, Gerente y Asesor de las Juntas Directivas de las Asociaciones de Productos de Soya y Granos Básicos, Consejo Nacional del Algodón (CNA)

Rodolfo Dougherty Liérens, Especialista en Mercadeo Internacional,
Parlamento Centroamericano

Honduras

Donaldo Suazo Tomé, Presidente, Agrícola Ganadera "Santa Cruz", S.A. de C.V.

Carlos M. Zacarías, Asesor Nacional en Mercado de Exportación, Centro de Comercio Internacional, UNCTAD/GATT

Rodolfo Matamoros, Gerente General, Cía. del Banco Atlántida y Director de Agrícola Ganadera, S.A.

Nicaragua

Sr. Ricardo Coronel, Productor Independiente

B. Organismos regionales

Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)

Leonel Preza Quezada, Jefe, Departamento de Proyectos, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Rodofo Quirós Guardia, Director, Programa de Comercio e Integración

Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar (GEPLACEA)

José Antonio Cerro, Secretario Ejecutivo

Proyecto BID/CEPAL/BCIE

Ennio Rodríguez, Coordinador del Proyecto

C. Secretaría

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Rómulo Caballeros, Director Adjunto

Oscar Zamora, Jefe de la Sección Agrícola Conjunta CEPAL/FAO

Ricardo Zapata, Jefe de la Unidad de Comercio Internacional

Alberto Gabriele, Oficial de Asuntos Económicos

Alicia Acosta, Asistente de Investigación